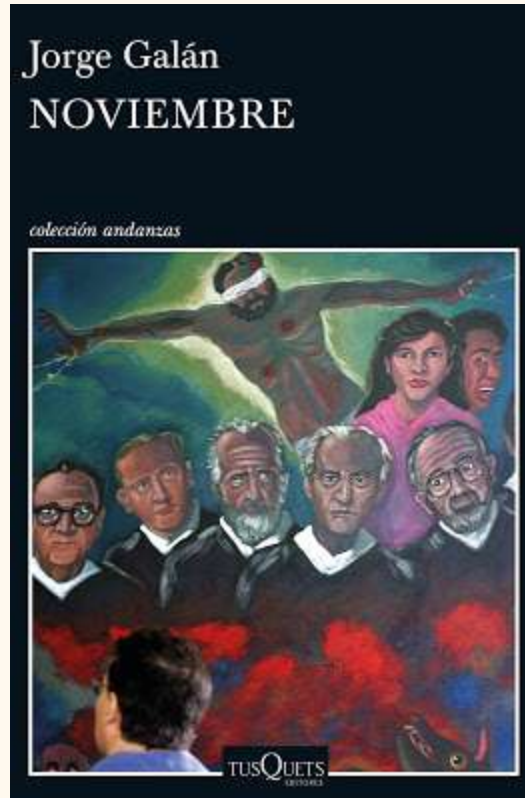


CÁLIDO Y CLARIFICADO “NOVIEMBRE”, DE JORGE GALÁN



Moisés Cayetano Rosado

Acabo de leer un libro especial, al que **la Real Academia Española le concedió hace poco menos de tres meses su premio anual**. Publicado inicialmente por Planeta, en México, el año pasado, y este año por Tusquets en España, estamos ante un fenómeno literario complejo y emotivo.

El **poeta y narrador salvadoreño Jorge Galán** nos ofrece una obra que en sus 275 páginas narra la conmovedora historia del asesinato de los jesuitas españoles Ignacio Ellacuría, Ignacio Martín-Baró, Segundo Montes, Juan Ramón Moreno y Amando López, el sacerdote salvadoreño Joaquín López y López y la colaboradora Elba Ramos e hija Celina, hace 27 años.

Es una emocionante narración que el propio autor llama “**novela**”, pero que es al mismo tiempo una especie de **reportaje periodístico** y de sublime **obra poética** en muchos de sus pasajes, además de un “**acta notarial**” de la barbarie.

Tantos años después, y con apenas condenados -y amnistiados-, queda por proclamar la razón de la sinrazón: **¿Por qué fueron asesinados aquellos que estaban precisamente trabajando por la paz en El Salvador**, especialmente Ellacuría, al tiempo que se eliminaba a los demás para que no quedara testigo alguno del crimen?

“Noviembre” es una obra sobrecogedora, cálida, clarificadora, llena de belleza formal y de compromiso argumental. Propia de un poeta, de un periodista, de un narrador experimentado, al mismo tiempo. Una historia coral y circular, con múltiples protagonistas y recurrentes vueltas atrás y hacia adelante para ofrecer visiones desde todos los ángulos, desde todos los involucrados en los acontecimientos: desde los jesuitas masacrados y otros sacerdotes hasta los militares y guerrilleros implicados, pasando por el propio Presidente de la República, Sr. Cristiani, retrocediendo incluso a otros protagonistas claves del convulso proceso salvadoreño, como fue el arzobispo también asesinado anteriormente, Monseñor Romero.

Por su denuncia y porque apunta al corazón de la conjura, Jorge Galán se ha visto amenazado y ha tenido que salir del país, donde su seguridad resulta más que frágil. Hay en la obra frases contundentes que no se le perdonan. Uno de los protagonistas declara: **“Que Ellacuría era un objetivo para los militares no porque fuera cercano a la izquierda, sino porque ayudaba en el proceso de paz.** A mí eso me quedó claro por dos cosas. Una es porque los militares se estaban haciendo ricos con la guerra y no querían que acabara. Recibían un millón de dólares al día sólo de los Estados Unidos. Y eso es mucho dinero”.

Las guerras y su negocio armamentístico, el control neocolonialista de zonas y países para su explotación económica y neutralización de “experimentos políticos no afines”, los poderes fácticos que escapan a la legalidad sirviéndose de la propia legalidad, tienen en esta obra hermosamente relatada un **ejemplo contundente y de desgarradora actualidad extrapolable.**

31 DICIEMBRE 2016